

664



# El Eco de la Cruz

PAX VOBIS

Año XLVII Zaragoza, 1 de Enero de 1945 Núm. 997

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica (por ahora) el primero de cada mes  
Dirección y Administración: Calle Mayor, 6, 2.ª deha.

SALUDO A FRANCO:

¡ARRIBA ESPAÑA!

## LA MARCA DE IGNOMINIA

Los grandes acontecimientos no caben en el margen estrecho de un día.

La exaltación jubilosa de las fiestas que desbordan la felicidad del corazón se prolonga en un anhelo de duración que querría el hombre asegurar deteniendo el vuelo del tiempo.

Los judíos celebraban durante ocho días las fiestas más solemnes.

La Iglesia prolonga también durante la semana todas las principales solemnidades religiosas.

El acontecimiento trascendental de Belén tuvo que durar también muchos días. No sólo en el cielo celebraron los ángeles aquel Nacimiento del Hijo de Dios llenos de asombro y adorándole con cánticos que "el oído no oyó jamás..."; en la tierra también se detuvo aquella alegría y aquella paz que derramó Dios como agasajo primero de su venida.

Y circuló la noticia, que llevaron presurosos los pastores y cundió por todo el contorno aquella efusión divina.

La leyenda, la poesía y la fantasía, nos pintan aquel venturoso Portal visitado por las gentes sencillas que llevan gozosas obsequios de homenaje al recién Nacido y convierten aquel humilde establo en el más encantador rincón del universo.

Muy felices debieron ser aquellos días para la Virgen Madre contem-

plando a Jesús, su Hijo e Hijo de Dios, teniéndolo en sus brazos, apretándolo contra su corazón con un amor y ternura que ninguna madre ha podido soñar.

Muy feliz María al ver a Jesús ensalzado en los cielos y adorado tan rendidamente por todos los corazones de buena voluntad. ¡qué hermosura cobraba la tierra! Todo se transformaba ante la presencia de Jesús que atraía los corazones con tanta suavidad y dulzura.

Jesús había nacido en el Pesebre como el más pobre. Tenía su casita en Nazaret y quiso nacer entre las bestias como si no tuviese un albergue. Venía a redimir a los hombres y librarnos del pecado padeciendo por nosotros y ofreciéndose a Dios en holocausto perfecto. Y desde el primer instante quiso ejercitar las virtudes, dándonos ejemplo y combatiendo nuestros vicios y aceptando el sacrificio más espantoso.

Se abrazó a la Cruz, que era el patíbulo de ignominia y aceptó la horrible expiación de todos los delitos de la humanidad.

Y no quiso aguardar a la "hora del poder de las tinieblas", a su muerte; desde el principio hizo el más grande sacrificio.

No puede el hombre alcanzar aquella humildad que le hace aparecer como un mendigo en un Portal prestado, en medio de animales,

### El santo del Prelado

El día 4 de enero celebra su fiesta onomástica, nuestro amadísimo Prelado, Excmo y Rvdmo. Sr. don Rigoberto Doménech y Valls. El Eco de la Cruz le felicita cordialmente y tiene sumo gozo en reiterarle su más reverente y filial sumisión, y pide al Señor le colme de gracia y prolongue muchos años su preciosa vida.

Un ejemplar 2'50 pt. al año; 10 ejempls. 15 pt.; 100 ejemplares 125 pt.

cuarta página, con original propio para Parroquias, Asociaciones, etc. Fidanse precios y muestras

Ayuntamiento de Madrid





siendo el Dueño del universo...; como un desconocido, un forastero, siendo su casa toda la tierra y el cielo...; con tantas privaciones, hasta de las modestas comodidades que la Virgen le hubiera procurado en Nazaret...

Pobreza, humildad, sufrimiento... Menos aún puede el hombre medir ese amor que le impulsa a ofrecerse al Padre para salvar a los hombres y le hace venir al mundo y encarnarse y hacerse hombre cometiendo a tantas miserias de este mundo, vivir como hombre y entre los hombres, aguantar sus defectos, sus ingratitudes... y sus odios y persecuciones ¡y morir por ellos...!

Y si todo esto es un portento incomprendible a la razón humana, Jesús ha hecho mucho más.

No podía pecar; el pecado es incompatible con la Divinidad, lo más abominable. Sin embargo ha carga-

do con los pecados de los hombres y desde el principio se ha sometido a la circuncisión recibiendo el estigma ignominioso de pecador.

¿Qué humillación!

¿No parece una locura?

¿No creeríamos natural y aun necesario que se presentase "sin mancha, separado de los pecadores... "El, que no hizo pecado alguno" y pudo un día decir "¿quién me acusará de pecado"?

Dios piensa de otro modo. Es la medida sin medida de su amor, que el hombre no sabe agradecer. San Pablo predicaría más tarde la locura de la Cruz, que sólo se explica con la locura de amor divino.

Y sólo entienden los corazones en los que ha prendido esa divina locura.

¿Qué sería de nosotros, si Dios obrase según los mezquinos cálculos de los hombres!

¡Gracias, Señor, por tus humillaciones incomprensibles, por tu amor infinito, que es el fuego de tu corazón, la luz y la fuerza divina de todos tus actos!

TOMAS

## San Valero

Ciudad augusta del Pilar sagrado, Mártires santos tu corona esmaltan, Santos Obispos tu piedad levantan, Santiago al buen Jesús te ha predicado. Aparece la Seo engalanada, Niños y clero entusiasmados cantan, Los fieles impertérritos aguantan Por besar aquel brazo venerado. Es el de San Valero, obispo santo De Zaragoza fiel patrón glorioso A quien hoy fervorosos festejamos; En estos días de terror y espanto Llegue a Ti nuestro ruego clamoroso Suplicando la paz que deseamos. Pide a la Virgen del Pilar bendito Y al Corazón sagrado San Valero, la paz. ¡Es nuestro grito! R. Jorcano.



## TRIBUNAL BARATO

—Mira, Macario, "Año nuevo, vida nueva".

—Sí señor; siempre lo he sintido así, y lo he dicho también, como los demás; pero me parece eso un dicho, que lo sientes y lo ices sin más ni más.

—Es un dicho, como dices tu y se expresa con eso un buen propósito. Es una oportunidad que nos brinda el principio del año, para que así como es nuevo el año, lo sea todo en nuestra vida.

—Pues será un dicho, pero yo no veo que cambie nada; todo sigue lo mismo. El sol, la luna y las estrellas lo mismo, lo mismo, sin date cuenta de que ha emprendido otro año. Y lo mismo en la tierra; las plantas y las bestias, todo lo mes-

mo; y las personas igual; siguen por la calle u al trenvía, u a su casa, al café, al trabajo, al cine, ande les parece u ande pueden, que no todos van ande quieren. Y en el campo y en los tajos y en los talleres, lo mismo siempre, tol mundo lo mismo. Ya me alegraría yo velo todo cambiau, que paiciera un cine y te rieras mucho. Que andasen los hombres cabezabajo, y los trenvías fuesen pol aire y las bicicletas pol tejau; y que hablasen los burros y andasen los cabezos y se criasen ascape los teelinos y las gallinas con letrecidá, qui ahura todo si hace con letrecidá y mu bien y mu fácil, que no sé cómo no lhan pensau tan güeno como sería y no que te cuesta un año criar

un tocino ¡y lo que traga ese animal...!

—Ya estamos en la comida. ¿Qué tendrá que ver eso con el Año Nuevo!

—Si señor, muchísimo. Eso sería Año Nuevo y güeno adierás, bien güeno. Ya laseguro a usted que a to mundo le paiciera mu bien. Criar un tocino u tocino, que dando más luz se haría más aprisa, eso lo comprenda cualquiera lo mismo quel trenvía, que giran a un lau u autro y corre más; pues güeno criar un tocino de diez u doce u veinte u treinta arrobas, que todo podría ser dándolo le más fuerza, en un día aunque fué en un par di horas...

—Pero ¿tú estás loco?

—No señor; también hubián dicho denantes quetaba loco al que hubiá dicho que iban a volar como los aviones, u andar sin mulas como los autos y el tren y el trenvía y van ahura, que todo paice otro mundo ascape; y nadie hubiá creído la luz eléctrica y la radio y to lo que se ve de lo que vías de chico en el pueblo... Ahura con letrecidá si hace todo y aprisa y güeno, con que si quisían también lo harían. Diga usted que esos señores no piensan en los tocinos y gallinas y bestias, que no los ven nunca, porque están siempre en las capitales y en viajes y teatros y cines y cafés y fondas y aun pué que no haigan visto tocinos ni sepan lo qué; porque si lo supían ¡ya lo creo que lharían! mejor que esas cosas que discurren pa matasen tan aprisa como van. Más les valía darsen una güeltecica pol pueblo y que haiga güen recau de trigo y vino y panizo y patatas y de todo pa que tol mundo puá comer.

¡Atención, suscriptores! La Administración de "El Eco de la Cruz,



—Eso sí que sería año nuevo!

—Se quiere decir que nuestra vida, ha de cambiar como si fuéramos otra persona. Lo viejo no sirve. Cuando un traje se vuelve viejo y roto, se deja y compramos otro nuevo y vamos mejor. A todo el mundo le gusta estrenar, hasta demasiado; que es ya manía, esa moda de estar siempre estrenando. En el orden espiritual sucede algo parecido. Tirar lo viejo, lo malo, las malas costumbres, los pecados; y tomar lo nuevo, rico y limpio de la virtud, costumbres santas, ideas divinas que nos alumbran la fe; vestirninos de Jesucristo, como dice San Pablo.

—Eso ya me paice bien. También a mí me gusta muchísimo estrenar aunque cuasi no sé lo que es eso. Pero te lo paice. Quiría yo bien pito con güen vistido y botas nuevas y sombrero majo y bastón y reloj... y tol mundo me saludaría y me diría D. Macario y me dirían ¿la caída la lotería? y yo diría que sí, porque me respetasen; que al pobre naide lhace caso... Eso sí, todo nuevecico y lo mesmo pa la comida, es un decir: en eso es en lo que más sestrena; unas magras nuevecicas u viejas, pero sin estrenar... lo mejor qui hay... Ahura ocurre una cosa que les podía usted escribir a los Reyes Magos pa que salcuerden de este enfeliz que nunca me ponen nada; y nostá bien que les pongan a toda la zarracatralla de crios y mocosos de tol barrio y de la casa, hasta el chico del Celipe el de la güardilla y pasen poaquí delante y no dejen nada; aquellos que son tan riquismos con poco macontentarian.

—Escribíeles tú.

—A mí no mhacen caso que ya les he escrito un montón de veces; pero a usted lharian caso, qui usted como es Mago, es también del mismo oficio y lharian caso. A los crios les ponen escopetas, aviones, barcos y mil enredos...; todo eso pa ellos: yo no quío nada deso. Yo les pediría cosas güenas, que deben tener a manta; ¡mía si tendrán; Reyes como son y del cielo! y que naide pide deso. Yo macontentaría con un pernil, u cuatro, ponga usted media ucena por poco; diez u doce güeltas de longaniza, ponga doce mejor; una ucena e pollos ¿qué menos? una ucena e gallinas, un gallo, que sea bien pito, ponga que sea royo, que son más majos; ¡ah! que no himos puesto churizo, diez u doce güeltécicas, a no pedir mucho que no digan que eres un afanoso; y un torellico de vino clarete de vente cantaricos... y na más, pa qué más. También podrían traime una burrica, aquellos tie-

nen caballos y pa qué quelen la burra...? y una bota de un par de litricos...

—¿Y nada más...?

—Na más, que no digan que to lo quies pa tú.

—¡Y para eso les ponías las alpargatas... con un poco de paja...!

—¡Hombre...! Ya se comprende; ellos no necesitan nada; es un carifio...

—Sí; les escribiré...

—¡Claro! y a usted lharán caso. Yasta bien y Dios se lo pagará. Gracias a Dios y ¡cómo míhi de poner! ¡Bendito sea Dios! En toa tu vida te has visto en otra igual, Macario...!

—Sí, sí; les escribiré; y les diré que te traigan incienso y mirra, que tienen mucho y se te ha olvidado.

—Y pa que quío el incienso y la mirra?

—El incienso para que lo ofrezcas a Dios; que te acuerdes más de El, que estas fiestas son para acordarnos de que vino al mundo y le reconocamos que es Dios y por lo tanto la fuente de la vida y de todo lo existente y pensemos más en El y le pidamos y confiemos más en su providencia y tengamos en El, en Jesús, que está en el Sagrario y le recibimos todos los días nuestro gozo; y la mirra o mirra que dices tú, para que te haga más mortificado, pues, aunque tienes mucha fe, a veces parece que tienes el corazón en el estómago y sólo piensas en hartarte bien como una pobre bestia. Jesús nos da ejemplo de mortificación y hay que seguir al Maestro, que es lo seguro. Sin mortificación no es posible la vida y el mundo se convierte en un infierno. Son muchos los que huyen con espanto del sufrimiento y lo tropiezan por todas partes y llevan una vida horrible viendo todo trastornado, y por todas partes ven enemigos que les hacen insoportable el vivir; en casa, en el trabajo, en la taberna, en el casino, en la calle... en todas partes siempre quejándose de todo y de todos... y no saben que son ellos los descentrados, los estafalarios, los inadaptados que a todos ríen, molestan y hacen penosa la convivencia social. A eso es debido, en gran parte el malestar del mundo, las cuestiones sociales, las revoluciones y las guerras. No sabemos sufrir, no nos queremos aguantar y, por eso, no nos amamos; y así frecuentemente de cosas pequeñas hay disgustos grandes, lo mismo en casa que en las naciones. Hijo mío, aprende a sufrir, que es el ejemplo de Jesús y de todos los Santos. Se han abrazado a la cruz y han alcanzado el Cielo, que es lo positivo; pero

además han sido los hombres más felices y los que han embalsamado al mundo con una atmósfera de paz y de bienestar que les rodeaba constantemente.

—Puá que tenga usted razón en lo quía dicho, porque usted entiende más que los medicos...

—Hijo mío, lo que te digo es la doctrina del Evangelio que nos ha traído Jesús...

—Que me paice que me sha bajau el corazón y pué que sea por eso que no tenga tanta hambre como otras veces...

—Contigo es imposible. Mira a ver si espera alguno, que ya hemos perdido bastante tiempo. El Señor tiene Providencia hasta de las plantas y los animales.

Tilín, tilín...

—¡Adelante!

—Tenga usted mu güenos días señor Mago.

—Muy buenos nos los dé Dios a todos.

—¿Qué tiempecico questá haciendo!

—Estamos en invierno y es natural que haga frío; y con todo, este año no nos podemos quejar.

—Usted con esa ropica estará calentico; que los agüelicos nesecitan más abrigo.

—Me encuentro muy bien, gracias a Dios, pero me acuerdo mucho de los ancianicos, que se acobardan tanto con el frío; y que los pobres no tienen ropas suficientes, ni abundan en carbón y alimentos; tienen casas muy deficientes... y ya no pueden trabajar, hacen poco ejercicio y siempre sienten frío. La campaña de Caridad y aguinaldo de Navidad les ha dado a los pobres un buen socorro; pero hay que sostener esas vidas tristes y seguir socorriéndoles y llevarles una caricia y un poco de alegría. El Señor derrama su caridad sobre el mundo de un modo especial en este tiempo y se obsequia gozosamente a los niños con golosinas y juguetes. Es una hermosura; gocemos haciendo felices a los demás, sobre todo a los más desgraciados, a los enfermos, a los pobres, a los desamparados, a los ancianos, a los niños...

—Miusté, está mu bien todo eso; yo tengo un güen corazón, pero llevamos una temporaica, que por to los puestos no hacen más que pedir, y ya es también cansau.

Es mejor dar que recibir. Mientras haya pobres hay que dar, cada uno en la medida de sus fuerzas. Y Jesús ha dicho que no dejará sin recompensa ni siquiera al que diese un vaso de agua fría en su nombre.

El Mago

se ha trasladado a la calle Mayor, núm. 6, segundo derecha



## ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Las guerras espantosas del extranjero dificultan enormemente el comercio y ocasionan el encarecimiento de algunos productos. Este mes ha tenido el papel una alza fantástica que obliga a elevar los precios en todos los periódicos. A pesar de esto el aumento de la suscripción de EL ECO DE LA CRUZ es tan pequeño, que podemos asegurar que EL ECO DE LA CRUZ seguirá siendo el periódico religioso más barato de España.

El sacrificio que supone para nuestros queridos lectores es insignificante pues son unos céntimos al año. Tanto más cuanto que muchos suscriptores, ya por costumbre abonando espontáneamente su suscripción, con sobreprecio. Los que reciben paquetes resultan aún más beneficiados, pues la rebaja por cantidad llega a la mitad del importe. Sería conveniente que todos los que reciben EL ECO en esta forma global abonasen su suscripción a quien recibe el paquete. Para cada uno no es nada 1'25 ó 1'50 al año. ¿Qué supone ese gasto hoy con el encarecimiento enorme de la vida y consiguiente desvalorización de la moneda? No dudamos del apoyo de nuestros perseverantes lectores y del interés que tienen en divulgar este querido ECO. Los primeros que han sabido las nuevas tarifas han contestado aumentando sus paquetes o suscribiéndose si no eran aún suscriptores. Les debíamos esta información y la hacemos constar para conocimiento de todos. Los que han abonado ya el importe de su suscripción para el año 1945 tengan la bondad de enviar lo que falta hasta completar los nuevos precios.

**Precios de suscripción de EL ECO DE LA CRUZ que regirán desde 1º de enero de 1945**

1 ejemplar ...	2'50 pts.
2 ejemplares	4'00 "
3 "	6'00 "
4 "	8'00 "
5 "	10'00 "
10 "	15'00 "
20 "	30'00 "
30 "	45'00 "
50 "	75'00 "
100 "	125'00 "
200 "	250'00 "
400 "	500'00 "
500 "	625'00 "
1.000 "	1.200'00 "

**LA SUSCRIPCION ES POR UN AÑO COMPLETO**

Servimos cantidades extraordinarias a los precios corrientes a los suscriptores que lo deseen para gran-

des solemnidades, como: misiones, ejercicios, fiestas patronales, cumplimiento pascual, primeras comuniones, etc. Hacemos tiradas especiales en papel superior y en tintas sepia, azul, etc. a gusto del suscriptor a precios convencionales y encargándolo con la debida antelación.

Recomendamos vivamente a los señores Curas y Rectores de iglesias, Organizaciones de Acción Católica, Directores de Patronatos, Antiguos Alumnos, Hospitales, Hospicios, Establecimientos Penitenciarios, centros fabriles, Conferencias de San Vicente de Paul, Asilos, Colegios, etc. EL ECO DE LA CRUZ con la cuarta plana propia. Es de suma utilidad para dar la indispensable nota local, que con tanto acierto y fruto cultivan muchos Párrocos y demas Directores de Obras, publicando los cultos, horas, reuniones, advertencias, avisos, movimiento parroquial, colecciones, suscripciones, etc.

Es un auxiliar indispensable.

Una cabecera artística con la iglesia parroquial da un realce y estimación inapreciable. Nos encargamos del dibujo y cliché por precio módico.

EL ECO DE LA CRUZ es un periódico católico, que difunde solamente la doctrina de la Iglesia, haciendo llegar al pueblo las enseñanzas de las Encíclicas tanto en materias religiosas como políticas, sociales y económicas.

EL ECO DE LA CRUZ habla el lenguaje del pueblo, que lo entiende y estima. Espera con ansia "el Macario" y "el Mago" como le llama familiarmente, y lo lee con gusto y provecho.

EL ECO DE LA CRUZ es sumamente económico, a propósito para la propaganda en Colegios, Patronatos, Conferencias, Hospitales, Asilos, Cárceles, Fábricas, Catecismos, Parroquias populosas...

EL ECO DE LA CRUZ da la nota de actualidad, cultiva el sentimiento eucarístico, expone la doctrina en el Tribunal Barato y trae una semblanza ejemplar o un artículo de apologetica popular.

**"ANTE EL PILAR".**—Precioso devocionario de la Santísima Virgen del Pilar, escrito por D. José Marzo Abecia, presbítero, 275 páginas, encuadernado en tela negra, plancha dorada, cortes rojos, puntas redondas, excelente papel, 8 pesetas. De venta en esta Administración.

**SUSCRIBASE V. A**

**EL ECO DE LA CRUZ**

Pidan precios y muestras.

T. E. de EL NOTICIERO.—Zaragoza.

## Ecos del Sagrario

¡Señor...!

Recuerdo las palabras con que tu Apostol nos descubre y ensena tu venida a este mundo: "se anonadó a Si mismo, tomando la naturaleza de esclavo, hecho semejante al hombre..."

Si no lo hubieses revelado Tú mismo no lo hubieramos podido creer.

¡Anonadarse! es decir: ¡reducirse a nada! ¡Dios que es la fuente inagotable de todo ser!

¡Y lo hemos visto!

Cuando Te contemplamos en Belén, en estos dias deliciosos ¿dónde está tu omnipotencia, tu majestad, tu inmensidad, tu eternidad...?

Te vemos Niño, indefenso, impotente... en silencio, junto a tu Madre y al que hace las veces de tu Padre eterno, en una escena sencilla y humilísima.

Los de Belén no Te conocieron.

¿Cómo iban a conocer a un Dios tan escondido — como había dicho Isaias—a un Dios aniquilado?

Por eso fué preciso que tus ángeles diesen la Buena Noticia con algarazas celestiales y lo anunciaran a los pastores.

Ya estabas descubierto. Ahora si que te reconocieron todos en aquel contorno y se supo en Jerusalén y llegó a Oriente y vinieron los Reyes Magos a adorarte.

¡Sólo Dios podía nacer así!

¡Qué asombro de humildad, de pobreza, de inocencia, de sacrificio, de amor...!

Te vemos lleno de hermosura y de encanto, como jamás pudo soñar ninguna madre; pero nuestra alma entera se estremece de asombro y de veneración al contemplar ese Corazón que Te hace nacer en un establo por nuestro amor.

Me acuerdo de Belén al verte en el Sagrario. Aun Te anonadas mucho más aquí. No tienes ni el aspecto de hombre.

¡Aquí sí que estás oculto!

Nadie te podría reconocer si Tú no nos hubieras hecho el obsequio de decirnoslo.

¡Cuántos hay que no se han enterado! ¡Cuántos que no se preocupan, que Te olvidan y desprecian y persiguen...!

¡Señor...! Te agradecemos el aviso que nos has dado, y como los pastores venimos a adorarte con toda el alma. Y como Tu Madre Santísima estaremos contigo para gozar de tu Vida...!

J. ADELAC.

La Eucaristía y la Comunión diaria

Para las Parroquias, Circulos, Patronatos, Colegios, Fábricas, es "El Eco de la Cruz" un periódico de propaganda social y religiosa sana popular